



Dios entre los malhechores

Mensaje de Viernes Santo, por Pröpstin Astrid Kleist

“Cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, lo crucificaron allí, lo mismo que a los malhechores, uno a la derecha de Jesús y otro a su izquierda” (Lucas 23:33).

En estas pocas y sobrias palabras, el evangelista Lucas describe una de las formas más crueles de ejecución en el Imperio Romano, utilizado como elemento disuasorio contra criminales y rebeldes. Una muerte agónica en público, para que todas las personas la vieran, una señal de poder en un mundo no pacífico.

No había Vuelta atrás para las personas condenadas a la cruz. Permanecían clavadas allí hasta su amargo final - fijados en lo que habían dicho y hecho. ¿Y Jesús? Fue un crimen ejecutarlo sin culpa. Había vivido con una profunda confianza y fe en Dios.

Jesús en la cruz sin culpa, con dos criminales a su lado. Uno lleno de burlas: “sálvate a ti mismo y sálvanos a nosotros.” El otro, lleno de asombro: “éste no cometió ningún crimen. Y a Jesús le dijo: Acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.” (Lucas 23:41-42).

La lógica del ajuste de cuentas, del ojo por ojo, una imagen de Dios extraída de la justicia humana basada en los hechos, no tiene sentido cuando la persona justa sufre el castigo junto a criminales.



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL

Una comunión
de Iglesias

Quien se encuentra al lado de Jesús se da cuenta de que „lo que nosotros ahora padecemos es justo, porque estamos recibiendo lo que merecían nuestros hechos, pero éste no cometió ningún crimen.“ La ilusión de que la justicia humana premia a las personas buenas y castiga a las que hacen el mal es obsoleta. „De cierto te digo“, le dice Jesús al criminal que está a su lado, „que hoy estarás conmigo en el paraíso“. Tanto las personas pecadoras como las personas justas sufren la cruz. Sin embargo, la muerte de Jesús entre los dos criminales manifiesta la gracia de Dios, haciendo visible a un Dios que es más grande que nuestro corazón humano.

Leo en las noticias:

Sergei besa el rostro ensangrentado de su hermano muerto y llora. Un misil ruso ha alcanzado el cuartel de Igor cerca de Mikolayiv. Él y docenas de sus compañeros fueron asesinados. Igor se había presentado de manera voluntaria para proteger a su país. Eso fue hace menos de un mes. Su prometida, Galina, está con sus padres rusos en Moldavia. Sólo Sergei está allí para enterrar a su hermano. Con una pala, en el cuartel, al borde del campo de deportes. Se oye el estruendo de las armas. ¿Son de su bando o del enemigo? Los disparos traen la misma destrucción, traen la muerte. El cercano barrio de Kulbakino, donde vive Sergei, está casi desierto. Donde hace sólo un mes la gente vivía junta, hablando en ruso y en ucraniano entre sí, ahora no hay agua en las cañerías ni calefacción. Quienes pudieron, se han ido hacia lugares seguros.

El Viernes Santo coloca a la injusticia ante Dios, el asesinato injusto y la muerte injusta. El sufrimiento de Jesús y el sufrimiento de todas las personas se unen. Historias de pasión por todas partes - y en medio de ellas, el Dios de la misericordia.

Jesús no grita: „¡Hazme justicia!“ En cambio, dice: „Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen“.

Son estas palabras las que abren los ojos de uno de los criminales crucificados junto a él. En el espejo del perdón se atreve a mirarse en su propio abismo y reconoce su propia culpa.

Las personas que no estaban cerca de Jesús también se acercaron a su sufrimiento y „seguían observando“. Tal vez llegaron a conocerlo de un modo diferente a quienes lo conocían mejor. Según Lucas, „todos los conocidos... seguían observando a cierta distancia“.

En la mañana de Pascua, también nosotras y nosotros nos quedaremos mirando nuestros propios abismos y las grietas de nuestro tiempo. Y de nuevo volvemos a sorprendernos, de una manera diferente, de cómo Dios llama a la vida nueva desde la oscuridad de las sombras de la muerte.

Pröpstin Astrid Kleist, de la Iglesia Evangélica Luterana del Norte de Alemania, es la vicepresidenta de la FLM para Europa Central del Oeste.

Federación Luterana Mundial
Route de Ferney 150
Casilla postale 2100
1211 Ginebra 2, Suiza

www.lutheranworld.org
info@lutheranworld.org



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL

Foto: Sangia – Unsplash